

NOTAS SOBRE LA IGLESIA DE CABEZA DEL GRIEGO, CUENCA

por

RAFAEL PUERTAS

1. OBSERVACIONES PRELIMINARES

Pasa por ser una verdad reconocida por todos los arqueólogos la importancia que tiene para la arqueología hispánica de época visigoda la iglesia de Cabeza del Griego (Cuenca), por sus dimensiones, por la importancia de su escultura ornamental, y, finalmente, por ser una iglesia que puede fecharse con cierta aproximación, tomando como base diversos elementos que en ella aparecen.

El estudio de la escultura ha sido ya realizado en lo esencial, como diremos más adelante, sin que por el momento puedan añadirse novedades que determinen cambios fundamentales en lo que hasta ahora sabemos.

Sobre la planta de la iglesia ha habido diversas interpretaciones. Hasta ahora, que sepamos, todos los que han abordado este problema, han utilizado la que el académico Córñide incluyó en el estudio que publicó en las Memorias de la Real Academia de la Historia. No es que al trabajo del citado académico se le concediera una fe absoluta, pues desde un principio se advirtió que presentaba diversas lagunas, pero durante algún tiempo se creyó que era la única fuente de información para los que trataban de saber cómo fue esta iglesia.

Nos proponemos ahora abordar el tema basándonos para ello en las siguientes fuentes:

1.º La planta que realizó Melchor de Prado y utilizó Córñide.

2.º El dibujo existente en la Sección de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional, atribuido a González Velázquez, que publicó Camps Cazorla. Hasta ahora no ha llamado demasiado la atención a los estudiosos porque desde un principio se observó que no tenía casi ninguna diferencia con el anterior¹.

3.º El libro inédito del archivero Juan Antonio Fernández, conservado en

¹ Está citado con el n.º 1.235 en la obra de BARCIA, A. M. de, *Catálogo de la colección de dibujos originales de la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1906, p. 198. El dibujo no está firmado, por lo que el nombre del artista aparece con interrogante.

la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, que contiene un plano y diversas explicaciones sobre las excavaciones de Cabeza del Griego².

4.º Un volumen, también inédito, conservado en la misma institución, conteniendo notas de diversos autores sobre el mismo tema. Nos serviremos en especial de las más importantes, como son las de Jácome de Capistrano, y del plano que aparece al final de dicho volumen firmado por Francisco Xavier de Palomares³.

Estos trabajos inéditos tienen un singular valor para intentar replantear algunos problemas, y, sobre todo, para conocer todo lo que se ha escrito sobre esta iglesia antes de emprender en ella nuevas excavaciones, que contribuirían a aclarar, quizás definitivamente, algunas incógnitas de momento irresolubles.

2. LOS TRABAJOS DE CORNIDE

a) SUS DESCRIPCIONES DE LA IGLESIA Y EL PLANO DE MELCHOR DE PRADO.

Conviene destacar que cuando Córnde llegó a Cabeza del Griego, las excavaciones que allí se realizaron en su época se habían terminado ya. Por tanto, hay que suponer que, al menos en teoría, no dejó sin reseñar ninguna novedad. Hasta 1878, según creemos, no se volvieron a realizar nuevas excavaciones.

² FERNÁNDEZ, J. A., *Excavaciones de Cabeza del Griego y sus descubrimientos*, 1790. No pone el lugar donde lo escribió. Signatura 9-25-7-C-176.

³ *Antigüedades de Cabeza del Griego*, Signatura 9-25-7-C-176. Se trata de diversos cuadernillos y cartas encuadernados, no sabemos exactamente en qué año. Al frente de todo figura una hoja con el siguiente inventario:

1. Carta de D. Josef de Miner a D. Lorenzo Dieguez sobre las antigüedades de Cabeza del Griego. Aranjuez 1765, p. 3.

2. Informe dado por D. Pedro Rodríguez Campomanes sobre las antigüedades de Cabeza del Griego. 20 de Febrero de 1790, p. 10.

3. Dos cartas de D. Francisco Javier de Santiago Palomares a D. Antonio Capmani en que dice remite los dibujos de las antigüedades de Cabeza del Griego y en que habla de las mismas. 5 de Febrero y 5 de Marzo de 1790, p. 13.

4. Carta de D. Tomas de Torres y Moya a la Academia de la Historia en que habla del sitio en que están las Antigüedades de Cabeza del Griego. 27 de Diciembre de 1766, p. 16.

5. Declaraciones de D. Bernardo Manuel de Cossío, cura de la villa de Saelices sobre el sitio, descubrimiento y antigüedades de Cabeza del Griego, p. 17.

6. Estenso informe de los Sres. D. José de Guevara Vasconcelos, D. Jose Cornide y Fr. Benito Montejo: acerca de las antigüedades descubiertas y acerca de la poblacion a que debieran haver pertenecido, p. 24.

7. Noticias de las antigüedades de Cabeza del Griego por D. Santiago Capistrano de Moya, cura de Pedro Navarro, p. 54.

8. Dibujos originales de las inscripciones romanas y goticas y otras anti-güallas que sucesivamente se iban descubriendo en el territorio llamado Cabeza del Griego junto a Ucles, hechos por D. Francisco Xavier de Santiago Palomares. Tiene cada uno una pequeña esplicacion, y muchos no han sido todavia publicados. El oficio de remisión de los mismos esta al folio 13, p. 93.

Este inventario, que reproducimos respetando su ortografía, corresponde en efecto al contenido del volumen. De todos estos estudios sólo se halla publicado el n.º 6, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XIII (1888), p. 353-388.

Como consecuencia de estos descubrimientos, en especial del de las tumbas de Nigrino y Sefronio, se levantó un muro "sobre las antiguas paredes exteriores de la iglesia descubierta, cuya altura es la demostrada en las dos secciones o cortes del plano, en que no se ha tenido consideración de la muralla nuevamente erigida" ⁴.

Todo lo que nos dice, pues, está basado en los trabajos realizados en ese lugar en 1789 y 1790, en los informes emitidos por la Academia de la Historia (redactados en parte por el mismo Córnde) a la vista de los papeles enviados por Antonio Tavieria, prior del convento de Uclés y propulsor de las excavaciones, así como en los nuevos informes que emitió tras su visita en 1793, publicados por la Academia en 1799, que son los que a continuación comentaremos ⁵.

En el artículo citado Córnde nos hizo una breve relación de su viaje. En él se encuentra la explicación de que los datos que nos proporciona sobre esta iglesia sean tan escasos.

Salió para Cabeza del Griego el 25 de junio de 1793, junto con Melchor de Prado, al que califica como profesor de Arquitectura. ¿Cuáles eran los motivos de este viaje? Trataba de resolver, o al menos aclarar algo, el problema de los límites de Celtiberia, asunto que le debía preocupar bastante, intentando relacionar las ruinas que allí se habían encontrado y las que se conocían desde antiguo, con los textos de los historiadores clásicos.

Estas pruebas arqueológicas servirían "para poder discurrir por qué nación pudo haber sido habitada en diversos tiempos la ciudad que existió en aquel cerro", y añadía "luego investigaré qué nombre debe aplicársele entre los de aquellas poblaciones de la Celtiberia; cuya reducción es difícil y dudosa" ⁶.

Si tenemos en cuenta que este artículo lo escribió después de realizado su viaje, podemos comprobar con facilidad la importancia que concedió al descubrimiento de una iglesia a la que calificó de visigoda: muy poca. Para él tenía un mero interés apologético, por el descubrimiento de la tumba de los obispos Nigrino y Sefronio. Si a todo esto añadimos que —según confiesa— no fue él quien realizó la planta y ni tan siquiera se toma la molestia de comentarla, comprenderemos muy pronto que dejara los principales problemas en el aire. A pesar de esto, tendremos que valernos para esta parte de nuestro estudio de los escasos datos que nos proporciona y, en especial, de la valiosa —aunque no sabemos si exacta —planta que realizó probablemente su compañero de viaje ⁷ (fig. 1).

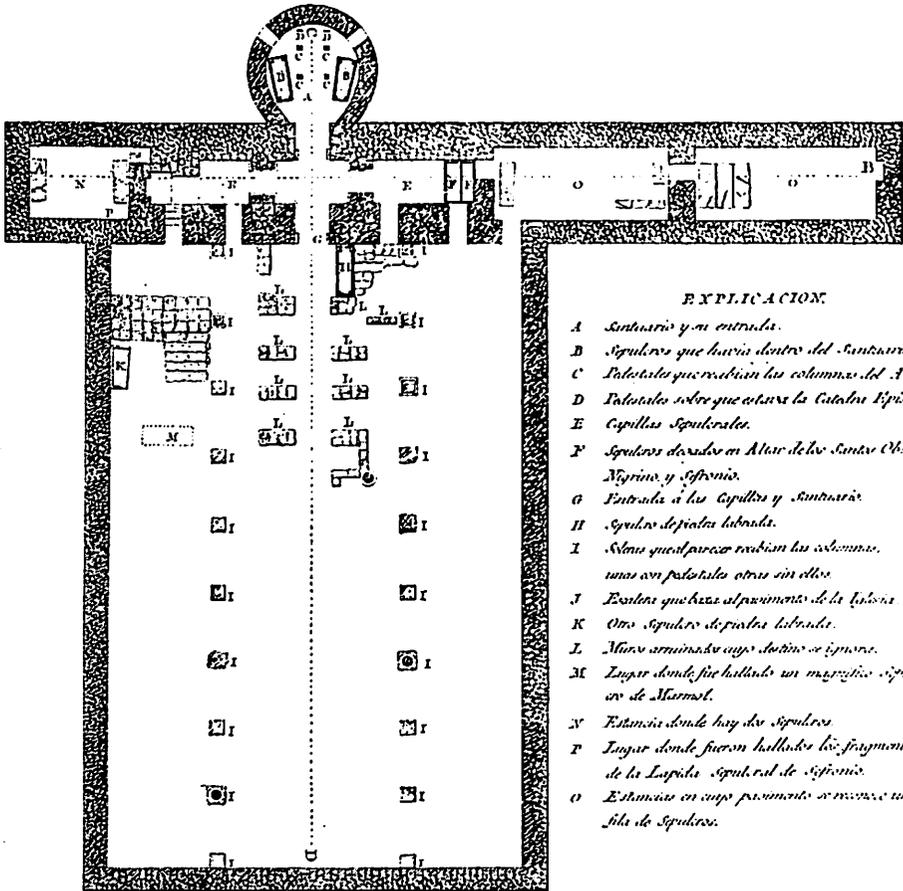
⁴ CÓRNIDE, J., *Noticia de las antigüedades de Cabeza del Griego*, Memorias de la Real Academia de la Historia, t. III (1799), p. 188.

⁵ CÓRNIDE, J., *Ob. cit.*, p. 71-243.

⁶ CÓRNIDE, J., *Ob. cit.*, p. 73.

⁷ Así lo declara explícitamente: "Mientras el dibuxante se ocupaba en los trabajos de su profesion, yo recorria los contornos del cerro, para descubrir los caminos militares que se dirigían a él"; CÓRNIDE, J., *Ob. cit.*, p. 72.

Diseño ó Plano Ignotográfico que manifiesta la Iglesia Católica Comemorativa

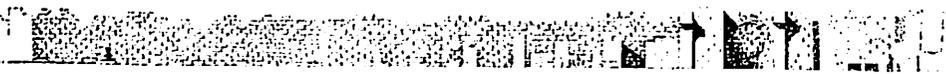


EXPLICACION

- A Santuario y su entrada.
- B Sepulcros que havia dentro del Santuario.
- C Pilastros que recibian las columnas del Altar.
- D Taboaltes sobre que estava la Catedral Episcopali.
- E Capillas Sepulcrales.
- F Sepulcros clavados en Altar de los Santos Obispos Negrino y Sponcio.
- G Entrada á las Capillas y Santuario.
- H Sepulcros de piedras labradas.
- I Almacenes que se recibian las columnas, unas son pedruzcos otros sin ellos.
- J Escalera que haze al pavimento de la Iglesia.
- K Otro Sepulcros de piedras labradas.
- L Muros armados de cuyo destino se ignora.
- M Lugar donde fue hallado un magnifico sepulcro de Marmol.
- N Estancia donde hay dos Sepulcros.
- P Lugar donde fueron hallados los fragmentos de la Loseta sepulcral de Sponcio.
- O Estancia en cuyo pavimento se conserva una fila de Sepulcros.



Perfil ó sección cortada por la línea A B.



Perfil ó sección cortada por la línea C D.

Escala de Pie *Castellano*

Fig. 1.

Solamente en dos ocasiones nos proporciona dos resumidas explicaciones de la iglesia. La primera, al explicarnos los motivos de que allí se emprendieran excavaciones. En esta ocasión nos define "una iglesia compuesta de tres naves, crucero y capilla mayor" ⁸.

Más adelante nos añade alguna noticia más: "su largo 152 $\frac{2}{3}$ varas, y su ancho en el cuerpo de dicha iglesia 27, el largo del crucero 52 varas, su ancho y diámetro de la capilla mayor 7 $\frac{2}{3}$. Constaba esta iglesia de tres naves divididas con columnas formadas de varios trozos traídos de la población superior, y empleados sin distinción de ordenes y sin inteligencia; y tanto en la capilla mayor como en las alas del crucero y cuerpo de la iglesia se describieron varios sepulcros, de que sucesivamente iremos dando razón" ⁹. La cita es larga, pero muy expresiva y valiosa para indicarnos en primer lugar el pensamiento del autor del artículo, testigo excepcional del estado en que se quedaron los descubrimientos, y, en segundo lugar, por ser este texto, junto con el plano, el que ha servido para calcular las medidas de diversos elementos de la iglesia y también para interpretarla.

Por otra parte, no sabemos qué valor otorgar a las mediciones del texto, puesto que se encuentran en evidente desacuerdo con las del plano. Ante la duda, nos inclinamos provisionalmente por aceptar las del plano, que, aparentemente, parece hecho con un cierto cuidado.

Al pie del plano aparece la siguiente frase: "Melchor de Prado y Mariño le dibuxó" ¹⁰. No cabe suponer que se refiere al grabador porque también se especifica su nombre en otro ángulo. Pues bien, como ya hemos señalado, Córñide no comenta este plano. Por consiguiente, hemos de explicar esta planta únicamente con las sumarias indicaciones que puso el autor para explicar las letras que indicaban las distintas partes de la iglesia, y con alguna breve noticia del texto.

Hemos de suponer, en principio, que el dibujante se limitó a trasladar a la planta todo lo que entonces se veía tras las excavaciones, de las ruinas de la iglesia.

En el exterior se presentaba como un gran cuerpo rectangular con un crucero, saliente por una parte casi cuatro veces más que por la otra. Este "crucero" se abría para dejar paso al llamado "santuario".

Todo el conjunto no tenía ninguna abertura que indicase la existencia de puertas o ventanas, salvo las dos que se abrían en el santuario

Tal como se nos presenta el plano, aparecen primero las tres naves de la

⁸ Córñide, J., Ob. cit., p. 197.

⁹ Córñide, J., Ob. cit., p. 198.

¹⁰ Córñide, J., Ob. cit., lám. 8. A partir de este momento adoptamos la denominación que Melchor de Prado aplicó a las distintas partes de la iglesia, que figuran en la citada lámina. No obstante irán siempre entrecorilladas, para indicar que expresan el pensamiento de este autor y no el nuestro.

iglesia. Los muros de esta zona, a juzgar por la sección C D (en el grabado la colocación de las letras está equivocada, la D debe ponerse donde está la C y a la inversa) se hicieron con sillares muy bien labrados.

La nave central estaba separada de las laterales por dos filas de nueve columnas y un pilar, respectivamente. En la fila de la izquierda, la columna ocupa el segundo lugar entre los soportes. En la de la derecha el cuarto. En ambos casos parece que se conservaban trozos del fuste.

En la nave lateral de la izquierda apareció "un magnífico sepulcro de mármol" cuya planta aparece sólo punteada, quizá porque cuando se sacó el plano había sido sacado ya de su sitio. En esta misma nave había otro sarcófago de piedra labrada, y, finalmente, unas escaleras, que bajaban al pavimento de la iglesia. ¿De dónde bajaban? Ni Melchor de Prado ni Córñide nos solucionaron la cuestión.

En la nave central, aparecen, aproximadamente a la altura de la séptima columna, ocho muros, cuatro a cada lado del eje longitudinal. Al último muro de la derecha aparece pegado otro sepulcro de piedra, a cuyo lado parecen adivinarse otras escaleras, no sabemos si para comunicar la estancia E con las naves. La nave de la derecha, sin sepulcros ni escaleras, da paso a la estancia O.

El conjunto de las naves, se cerraba por un muro grueso, con seis aberturas para dar paso a los restantes compartimentos. La "entrada a las capillas y santuario", indicada con la letra G se realizaba a través de un muro bastante más delgado en el que se abría un arco casi elipsoidal, según comprobamos en la sección.

El crucero, de izquierda a derecha, constaba de las siguientes partes:

a) Una estancia rectangular N, con dos sepulcros casi pegados a los lados más pequeños del rectángulo en la que se encontraron fragmentos de la lápida sepulcral de Sefronio. Lo más extraño resulta el que esta estancia no parezca tener comunicación con ninguna otra. No sabemos qué sería la zona con un rayado más claro que figura en un extremo. ¿Quizá una escalera que comunicaría con habitaciones existentes en un nivel superior?

b) Tres estancias (englobadas bajo la E) denominadas "capillas sepulcrales", si bien en la sección no aparece ningún sepulcro. En la central habría otros tres arcos elipsoidales: dos que servirían de puerta para las dos habitaciones restantes y la tercera que daría paso al pasillo de entrada al santuario. En esta habitación central se cruzarían los ejes longitudinal y transversal.

c) Dos estancias rectangulares muy alargadas, a cuyas dimensiones ya nos hemos referido, O O. La primera, con tres aberturas, una cerrada con los sepulcros de Nigrino y Sefronio, otra que comunicaría con la nave, y la última con la habitación que daría fin al crucero. Además, un sarcófago, cerca de las tumbas de los obispos; la otra, con tres sarcófagos cerca de la entrada.

Según la sección, ambos compartimentos tendrían el suelo recubierto de

sarcófagos. Ignoramos la razón por la que se dibujan sólo unos cuantos de estos sarcófagos y no todos. ¿Dibujarían sólo los realzados?

La altura sería distinta para las dos, pero el problema de los niveles lo examinaremos más adelante.

Queda finalmente el problema del ábside. Siempre se ha afirmado que tenía forma de arco de herradura muy pronunciada. Observando el grabado se advierte que es más bien elipsoidal, coincidiendo quizás con los arcos elipsoidales que se dibujan en la sección.

Melchor de Prado nos dibuja además dos sarcófagos adosados al muro. En el centro cuatro pequeños pilares que se supuso formarían parte de un altar. Por último y cerca del fondo otros dos pilares "sobre que estava la Catedra Episcopal".

De ser ciertas estas observaciones hay que notar que entre la supuesta "mesa de altar", la "cátedra" y los sarcófagos, quedaría prácticamente muy poco sitio libre en este "santuario".

b) COMENTARIOS.

Tras un análisis detenido cabe hacer diversas observaciones a este plano.

En primer lugar, no se nos precisa nada acerca de la orientación. Luego, resulta desconcertante la falta de entrada. Sin embargo, la incógnita más importante está en las etapas constructivas y en la posibilidad de que hubiera más de un nivel arqueológico. Para dibujar el conjunto se han empleado dos tipos de rayados:

- 1.º El más oscuro, para señalar todos los muros del edificio.
- 2.º El más claro, para indicar algunas escasas paredes, las escaleras, columnas y sarcófagos.

Parece, pues, evidente, que estos dos tipos de rayado no tienen ningún valor convencional. Se ha querido indicar, quizá, que todo el conjunto pertenece a una misma época.

En las secciones se pueden estudiar con más detalle los distintos aparejos. La CD nos presenta uniformemente sillares muy bien labrados, que corresponderían a las naves, parte del "Crucero" y al santuario. En la AB vemos los mismos sillares para las Estancias EE y dos tipos de mampostería distinta, uno para la estancia N y otro para las OO. Pero, a pesar de estas dos secciones, no sabemos con exactitud si corresponde el mismo aparejo de los muros dibujados al de los muros desconocidos.

A continuación está el problema de los niveles. A juzgar por las escasas noticias de Córnde, éste y el dibujante consideraron que todo formaba parte del mismo ámbito. Recordemos la descripción de la iglesia: "una basílica de tres naves con un crucero más largo por un extremo que por el otro". Esto parece

que encierra alguna contradicción con el alzado AB. Allí podemos distinguir tres niveles distintos:

1.º El más alto, correspondiente a las estancias N y a la última de las estancias O.

2.º Otro intermedio, que sería el de parte de la estancia E de la izquierda, justamente de la zona que se comunicaba con la nave por medio de escaleras, y el de la habitación O, que se comunica con la nave lateral derecha.

3.º Finalmente, el de las estancias EE, con la excepción indicada, y el santuario.

Sin embargo, aquí hay una contradicción evidente. Tanto el nivel segundo como el tercero tienen comunicación con las naves sin necesidad de escaleras o de rampa, lo que es evidentemente imposible. Podemos, por tanto, plantear dos hipótesis.

a) Si el nivel segundo estaba a la misma altura que las naves, a las estancias EE y al "santuario" se bajaba por escalera; por tanto, todo este conjunto estaba en unas condiciones pésimas de visibilidad desde las naves.

b) Si el nivel segundo estaba a distinta altura que las naves, a la primera estancia O se entraba por escalera o por rampa, y esto no se hizo constar en el plano, pues no parece prudente suponer que los sepulcros de Nigrino y Sefronio sirviesen como escalera comunicatoria con las estancias EE.

Ahora bien, si contemplamos la sección CD observamos que naves y "santuario" se encuentran a la misma altura, luego parece que la de la comentada habitación O era más elevada que la de las naves.

Pero nos parece demasiado conceder un crédito excesivo a las secciones. Quizás llevados del prejuicio de que el santuario y los muros LL eran lo que realmente constituía la iglesia, creyeron que todo se encontraba al mismo nivel¹¹.

¹¹ En el informe que los comisionados Guevara, Montejo y Córnde dirigieron a la Academia se hallan unos párrafos con algunas observaciones sobre este problema: "Y para ello y para inteligencia de las siguientes es menester tener presente que, según las relaciones del Prior de Uclés y del cura de la Fuente, consta que a la parte de Oriente y fuera de la antigua población se ha descubierto una iglesia de la forma que se demuestra en el n.º 1.º de los monumentos góticos. Esta constaba de un cuerpo superior y de otro más bajo; el primero cuyo pavimento se hallaba, y aún se halla relleno de una tierra micácea y friable, debió de servir como de pudridero o sarcófago para depositar los cadáveres hasta que se consumiesen sus carnes; y el segundo cuerpo más reservado para depositar en él los huesos con la debida separación o resguardo; así lo inferimos de haberse hallado en la parte superior la lápida del obispo Sefronio sin señal de cuerpo, ni aun de hueso, y con la más inferior las que señalan el sepulcro de los dos obispos con sus huesos trasladados al sitio donde se descubrieron las dos lápidas señaladas en el número 14".

Boletín de la Real Academia de la Historia, t. XIII (1888), p. 367-8. Este texto induce a suponer que había dos niveles, correspondientes a los nuestros 1.º y 3.º. Pero también advertimos que esta descripción es muy poco precisa, y además, está basada, al parecer, en informes ajenos. Así, por ejemplo, afirman que describen la iglesia en el apartado 1.º, pero en éste no hacen sino volver a remitirse

Desgraciadamente todo esto sólo son conjeturas intentando relacionar y, en parte, solucionar los distintos problemas que este plano nos plantea. Existe, en cualquier caso, la posibilidad de que se realizase defectuosamente. Nunca lamentaremos bastante que no fuese el propio Melchor de Prado quien realizase la explicación de la iglesia, a pesar de que se hubieran incluido en el trabajo las eruditas observaciones de Córnicide sobre Celtiberia.

3. EL PLANO ATRIBUIDO A GONZALEZ VELAZQUEZ

a) SU DEPENDENCIA DEL DE MELCHOR DE PRADO.

Respecto al plano publicado por Camps Cazorla hay diversos puntos oscuros¹² (lám. 1).

En primer lugar, en el caso de que fuera realizado por González Velázquez, lo que como advierte el mismo Camps no es seguro, ya que desconocemos las razones que indujeron a Barcia a pensar en esta posibilidad, podemos preguntarnos qué papel desempeñó este pintor y dibujante en la excavación. Tenemos la posibilidad, apuntada por el mismo Camps, de que fuera como ayudante o delineante de Córnicide o de Melchor de Prado. Esto le lleva a pensar que tal plano se incluyó en las Memorias de la Academia, grabado en el que se perdieron algunos detalles del original¹³. Es evidente que los dos planos son casi idénticos, pero nos sentimos menos seguros para determinar qué plano depende del otro. Parece claro que el de la Biblioteca Nacional fue realizado teniendo a la vista el monumento, o al menos sobre algún borrador tomado *in situ*, y que es más artístico y acabado. Pero, ni esto quiere decir que sea mucho más exacto, ni son tantos los detalles diferentes que pudieran hacernos pensar en que nos encontramos ante el original. Lo que no quita para que este dibujo sea mucho más bonito que el otro, en especial por lo acertado del tono sepia elegido como fondo predominante.

Lo que sí es evidente es que ambos planos dependen de una misma persona, como nos demuestra la absoluta identidad de las explicaciones de los distintos departamentos de la iglesia. Quizá dependerían los dos de uno tercero.

En cualquier caso es difícilmente comprobable cuál de los dos sea el original.

al cura de la Fuente de Pedro Naharro. Tampoco sabemos a qué nivel correspondían las naves leyendo este fragmento, pues en él solamente se alude, según parece, al supuesto "cruceiro".

¹² Lo reproduce en la figura 275 del capítulo "El arte hispano-visigodo", que escribió como colaboración a la *Historia de España*, dirigida por D. Ramón Menéndez Pidal, t. III, p. 494. (Utilizamos la edición de 1940.) Es evidente que CAMPS no se propuso hacer un estudio monográfico de este monumento y que muchas de sus observaciones están planteadas como hipótesis, que podrían aceptarse con seguridad si el plano que comenta estuviese realizado.

¹³ CAMPS CAZORLA, Ob. cit., p. 503-4.

b) COMENTARIOS.

Pasemos a continuación a examinar las variantes arquitectónicas. Esencialmente como hemos dicho, la planta es la misma. Pero, como en este caso se trata de un dibujo, está realizada con un mayor cuidado artístico más que arquitectónico.

El autor quiere darnos una idea del estado de las ruinas, con la altura de los muros en el momento en que realiza su trabajo.

Hay que destacar también el sombreado, dibujado como si la luz llegase a la iglesia del NE. Esto produce además una gran sensación de relieve para todo el conjunto de edificaciones.

Este dato nos sirve al mismo tiempo para atestiguar que, en el caso de que el grabado que incluye Córnde esté tomado de este dibujo; éste lo que hizo realmente fue eliminar este sombreado y algunos detalles que le parecieron sin importancia. Por tanto su planta estaría realizada sobre la altura que entonces tenían los muros. La ventaja más importante de este dibujo es el que se aprecia mucho mejor la diversidad de aparejos. Estos, a nuestro juicio, son tres:

a) Sillares muy bien labrados. Con ellos se construyó el "santuario" y su pequeño pasillo de entrada. Posiblemente, las escaleras de la nave lateral izquierda, los muros de la nave central II, cuyo destino se ignoraba, y las escaleras que hay en esta misma nave adosadas al sepulcro H. No obstante, es dudoso que tuvieran el mismo módulo e idéntica labra los del santuario y los de los elementos indicados de las naves. Los del "santuario" parece que están todavía mucho mejor trabajados que los otros, aunque quizás esto pudo ser una ilusión del dibujante. De todas maneras, si éste realizó sus observaciones con cuidado y por consiguiente tiene razón, este tipo a) se podría dividir en dos.

b) Combinación de sillares cuidadosamente escuadrados y mampostería. Con este sistema se hicieron el muro de la nave lateral derecha (sillares hacia el interior de la nave y mampostería al exterior) y los que forman las estancias EE, algunos de los cuales tienen mampostería en su interior.

c) Mampostería, que se utilizó para el muro de los pies, el de la nave lateral izquierda y las estancias N y OO del crucero.

La interpretación de Camps Cazorla es algo distinta de la nuestra. Del texto de este autor parece desprenderse que tras examinar el dibujo opina que sólo son de mampostería estas tres últimas estancias indicadas, que no tendrían por tanto relación alguna con el edificio. Sin embargo Camps llega a esta conclusión sobre todo porque cree que de estar relacionadas las estancias con las naves se produciría "una fantástica disposición en tau"¹⁴.

¹⁴ CAMPS CAZORLA, Ob. cit., p. 504.

Es discutible, en efecto, si la iglesia tuvo una disposición unitaria de esta forma, ya que según estos planos, los más completos a este respecto, parece que hubo tres niveles. Esto no obsta para que afirmemos la semejanza que hay entre la mampostería del muro de la nave lateral izquierda y la de las estancias ya señaladas, pues afirmar que el aparejo es distinto, no parece viable a la vista de los dibujos.

4. EL LIBRO INEDITO DEL ARCHIVERO JUAN ANTONIO FERNANDEZ

a) SUS OBSERVACIONES SOBRE LA IGLESIA.

También Córnde nos da noticias de otras personas que se habían preocupado de los distintos problemas que había pendientes en torno a Segóbriga, añadiendo: "Pero el mérito de estas noticias se debe enteramente al mencionado Don Juan Antonio Fernández, que de aquel terreno tiene extendida una noticia manuscrita, acompañada de la colección de inscripciones y memorias que pueden contribuir para fixar la reducción de la antigua Segóbriga, las cuales generosamente me ha franqueado, y me han servido para este informe"¹⁵. Anteriormente nos comunica que D. Juan Antonio Fernández era un archivero que se hallaba encargado de arreglar el archivo de la Orden de Santiago en Uclés.

Pues bien, uno de los volúmenes manuscritos existentes en la Real Academia de la Historia, firmado por la misma persona, debe ser el libro al que se refiere Córnde¹⁶ (lám. 2)..

¹⁵ CÓRNIDE, J., Ob. cit., p. 212-3.

¹⁶ El mismo Juan Antonio Fernández nos da en su manuscrito algunas noticias sobre su vida, que aunque escasas, sirven para seguir sus pasos; fue llamado por D. Antonio Tavira para ordenar el Archivo General de la Orden de Santiago en Uclés: *la mediación de este, y la autoridad del Real Consejo, me hicieron vencer una como natural aversión y resistencia que siempre he tenido para dejar mi país: sacrifiqué gustoso mi voluntad a los respetos del Real Consejo, y a los nobles respetos del Prior, a quien fió acertadamente la execucion de esta gran obra: Salí de Tudela de Navarra mi Patria, y llegué al Sacro. Real y Militar Convento de Uclés el día ocho de Agosto de 1739*; FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit. en nota 2, p. 3. Este texto nos confirma que se encontraba en Uclés antes de que se comenzase la excavación. Podríamos extendernos en más comprobaciones de tal tipo para demostrar que el Juan Antonio Fernández que menciona CÓRNIDE y el que escribió el volumen que estamos analizando son la misma persona, pero ello alargaría innecesariamente nuestro trabajo.

En el artículo de CASTRO, J. R., *Juan Antonio Fernández, Archivero de la Orden de Santiago*, Príncipe de Viana, t. II (1941), p. 25-122, se hallan recogidos todos los acontecimientos más importantes de su vida. Nació en Tudela y fue bautizado el 29 de marzo de 1752, en la parroquia de la Magdalena de esta ciudad. Aquí ejerció diversos cargos, como archivero en entidades públicas, ordenando al mismo tiempo algunos archivos particulares. La fama que alcanzó en el des-

Debemos ahora preguntarnos qué papel desempeñó el mencionado archivero en las excavaciones. Ya sabemos que el principal organizador de las mismas fue precisamente el prior del Convento, cuyo archivo estaba arreglando Fernández. El mismo nos explica su intervención en este asunto: *Este precioso descubrimiento, y los principales de la Escabacion, han sucedido quando menos se esperaban y sin pensarlo los ha presenciado el dicho Sr. Prior, y otras personas de distincion, haciendolos estas circunstancias mas autenticos: yo me he hallado tambien presente a ello., y he pasado varias veces al expresado territorio, y he copiado ya que no con primorosa delicadeza, las inscripciones de documentos*¹⁷. A continuación nos indica que todos sus papeles fueron remitidos al Conde de Floridablanca y luego por Orden Real a la Real Academia de la Historia. De lo que se sigue a continuación hay que deducir que escribió varias obras sobre el mismo tema, que sería interesante localizar, al menos dos, los informes a la Academia y el libro que estamos comentando: *En los cortos ratos que he tenido libres de la ocupación relacionada, he dispuesto este papel, que he dividido en tres parrafos, de manera que el uno prepara para la inteligencia del que le sigue por este orden:*

- I. *Motibo para la Escabación: Descripción del Sitio; y sus descubrimientos.*
- II. *Opiniones sobre el nombre de la Ciudad que antiguamente estuvo en el sitio de la Escabación; y razones que persuaden haber sido Segobriga. pag. 47.*
- III. *El tiempo en que florecieron los Obispos Nigrino y Sefronio descubiertos en la Escabacion. pag. 95*¹⁸.

Como se adivinará fácilmente, el más interesante para nuestros propósitos es el primero. Los otros dos son disertaciones eruditas muy de la época, que arrojan poca luz sobre estos problemas.

También publica unos apéndices documentales extraídos del Archivo de la Orden de Santiago y finalmente el Acta del hallazgo de las sepulturas de Nigrino y Sefronio y del depósito de sus reliquias, así como los dibujos de algunas piezas encontradas durante los trabajos, aunque lamentablemente sin precisiones topográficas¹⁹.

empeño de estos cometidos ocasionó que se le encomendase el encargo que hemos visto en Uclés. Allí permaneció hasta mayo de 1793, marchando a Tudela de nuevo y encargándose a continuación de organizar el archivo del Gran Priorato de San Juan de Jerusalén en Navarra, y después el de la misma Orden en Zaragoza. Murió en su ciudad natal el 22 de junio de 1814. Tuvo una nutridísima biblioteca y escribió un número considerable de libros, si bien la mayor parte permanecieron inéditos, como le ocurrió al que comentamos.

¹⁷ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 5 y 6.

¹⁸ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 6 y 7.

¹⁹ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 29. Este autor parece concederle gran importancia al primer hallazgo que resultó de la excavación: *El día quarto se manifestó un sepulcro en la siguiente forma: la primera superficie era de piedras toscas cogidas con cal; debajo de esta habia otra de una argamasa blanca de cal y canto menudo, de dos dedos de elevación, contenida con un bordento o mano de piedra negra de la misma altura, que rodeaba el sepulcro. A esta argamasa*

En conjunto el trabajo presenta parecidos defectos al de Cómide: escasa precisión, por lo que dista muchísimo de ser una memoria de excavaciones, obsesión por la localización de Segóbriga y finalmente preocupación apologética. La iglesia le interesaba solamente porque en ella habían aparecido tumbas de obispos quizá mártires. Esto ocasiona que pase de las ruinas romanas a las tumbas episcopales sin solución de continuidad, insertando un plano (lám. 3) que no se esfuerza en comentar y cuya explicación queda reducida a aclarar con mucha brevedad las letras en él señaladas. Sin embargo, tendremos que utilizarlo, aun a sabiendas de que es muy incompleto.

Hay que anotar en su favor que señala la orientación de la iglesia e incluso incluye un croquis de situación en el cerro que luego comentaremos, pero no incluye secciones, lo que dificulta bastante la comprensión de su planta.

Sobre el exterior de la iglesia nos da muy pocos datos. Solamente sabemos que la iglesia era de *arquitectura gotica y su fabrica tosca en la que aprovecharon mucha piedra e inscripciones romanas que tomarian de las ruinas de la población u antigua ciudad que alli hubo*²⁰.

En el plano nos parece como una iglesia de tres naves, cuya entrada está al Oeste, con crucero, cuyas partes salientes del cuerpo de las naves aparecen punteadas. Quizá cuando Juan Antonio Fernández sacó el plano no se habían excavado todavía, o bien consideró que no eran importantes respecto al resto de la iglesia. Finalmente, todo el conjunto se remata con un ábside pentagonal al exterior, dos de cuyos lados tienen una longitud superior al doble de la de los otros tres.

Una zona abierta a los pies de la iglesia sería la entrada al interior. A la derecha de esta entrada figurarían *dos pilas para la agua bendita*²¹.

Dos filas de siete columnas y dos pilares cada una separan la nave central de las laterales. Las columnas parece que conservan su fuste. Los pilares, situados

o costra llamaban los antiguos opus alberio o tectorio, y con ella cubrian los romanos sus sepulcros. Quitada esta, quedó descubierta una lapida de alabastro terso y fino, con vetas cardenas, siete pies y medio de larga, y poco mas de una pulgada de gruesa; pero con labores y colores bien conservados. En dos de ellas se registran nueve puntos que ocupan a lo ancho toda la parte superior, y debajo sus delfines sobre unas ondas, con una cruz roja a modo de labaro, segun la usaron los primeros christianos, todo ello grabado, a excepcion de lo que sigue hasta abajo, que en la una son ocho corazones encarnados, y en la otra unas florecillas y lazos, que es de relieve. En las restantes hay figuradas, una amphora, o ampolla con asas, pie, y cubierta: tiene la boca dada de color rojo, o de sangre, como la cruz, o monograma del nombre de Cristo, que está en el medio, entre dos florecitas, una columna con una que parece palma., segun aqui se demuestra: Dentro de este sepulcro se halló un esqueleto completo; pero sus huesos que por la antigüedad que denotaban se deshacian facilmente al tocarlos no cuidaron los Escabadores de recogerlos, sino que los esparcieron entre la tierra que sacaban. No tenía inscripción alguna y aunque por esta causa se ignora el nombre del sepultado, no hay duda en que fue Catholico..., FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 23-6.

²⁰ FERNÁNDEZ, J. A., cit., p. 29 y 31.

²¹ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 31.

al principio y al final de cada hilera están adosados a los muros de los pies y de la cabecera. La nave central es mucho más ancha que las naves laterales, acusándose por tanto una notable discrepancia con el plano anteriormente comentado.

Entre la quinta y la sexta columna comenzaría la nave dedicada al cementerio según este autor, con unos muros en extraña disposición, cuya explicación en el texto resulta notoriamente insuficiente. Es decir, Juan Antonio Fernández pensó que había en realidad cinco naves, ya que los muros señalados con las letras ee formarían una nave más reducida dentro de la nave mayor: *La nave principal es estrecha, pues no excede de vara y media*²². Por tanto es lógico sospechar que para él todas las naves se hallaban al mismo nivel.

Este cementerio *en partes se conserva en la altura de estado y medio*.

Las letras NN forman la *cerca que comprende todo lo referido y cuyo ambito está lleno de sepulcros*²³.

A continuación se pasa al *crucero*. La estancia f de la izquierda se comunica con la nave lateral del mismo lado por la *escala por donde se tenía la comunicación al cementerio soterraneo desde el pavimento de arriba en que tambien hay muchos sepulcros*²⁴.

La del centro, que no tiene letra asignada, parece servir principalmente para dar paso a la *capilla mayor*. El otro compartimento f, donde dibuja los sepulcros episcopales no parece que necesite escalera para comunicarse con las naves.

Las MM tienen el *pavimento superior lleno de sepulcros, cuya extension aun no se averigua*²⁵. A las de la derecha se llega por un pasillo, uno de cuyos muros está formado por los sepulcros. Quizá para el autor el *crucero* estaría formado solamente por las habitaciones ff y la situada entre estas dos. Entonces tendría una forma muy original, pues esta zona sería más estrecha que el cuerpo constituido por las naves.

Finalmente está la llamada *capilla mayor*, de planta elipsoidal, con un *sepulcro de una sola pieza, que se conoce hacia correspondencia a otro que hubo en el otro lado*²⁶ Estaba *levantado del suelo sobre dos postes: es de hieso y de una pieza: el costado izquierdo tocaba en la pared, y en el derecho tenía grabada una inscripcion ...Este sepulcro ocupaba el primero y principal lugar de esta Yglesia y Cementerio, y de ello puede interferirse la clase del sepultado*²⁷

²² FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 32.

²³ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 32.

²⁴ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 32.

²⁵ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 32.

²⁶ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 32.

²⁷ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 33. Al final de sus observaciones este autor se plantea cómo dejó de utilizarse esta iglesia: *Están las paredes llenas de cenizas, y piedras, maderas y huesos quemados, señales claras de que pereció por incendio, causado sin duda por los Arabes en la invasión general de España, pues como testifica el Arzobispo D. Rodrigo no quedó catedral que no abriesen o arruinasen...* (FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 30).

b) COMENTARIOS.

Resumiendo el pensamiento de Juan Antonio Fernández diremos que creía que todo el conjunto era un cementerio, en cuyo centro había una iglesia de una nave que desembocaba en una capilla de forma elipse, en la que se hallaba enterrado un personaje importante. Todo el conjunto habría sido producido por la mencionada tumba. Para ello es importante examinar el croquis de situación de las excavaciones que incluye en este volumen (lám. 4). Por lo menos nuestro autor situó en el dibujo de conjunto, a diferencia de lo que hizo Melchor de Prado.

Naturalmente representó aquello que consideraba más importante de la iglesia, es decir, la *capilla mayor* y el *crucero*.

Es muy significativo además, porque esta "capilla" tiene la misma forma exagonal al exterior y en forma de elipse en el interior. Respecto al crucero incluye no sólo las estancias ff, que para él eran propiamente el crucero, sino también las MM, a las que en el plano considera como cosa aparte. Luego dibuja cuatro de los muros ee, dos a cada lado, que para él serían la nave de la iglesia, que considerada desde este punto de vista, tendría una planta de cruz latina.

Es interesante señalar que al finalizar el prólogo con la breve explicación de la iglesia, señala: *Sobre esta iglesia hubo otra, según lo manifiestan las escalas por donde se comunicaban*. No puede ser la que señala él mismo en su plano con la letra L porque sabemos que ésta servía para bajar al cementerio subterráneo. Ahora bien, como no nos dibuja ninguna otra, nos queda la posibilidad de que estas escaleras sean las dos que en los planos 1.º y 2.º aparecen junto a los sepulcros K y H, respectivamente. En tal caso la supuesta segunda iglesia podría estar a un nivel mayor ocupando el espacio de la *capilla circular* y de la *nave* que formaría los muros que él llama ee. Si esto fuera cierto todo tendría el aspecto más de un ábside y un presbiterio realzado que de una segunda iglesia, según pensó Fernández

Sobre los niveles no nos es posible obtener muchas deducciones, ya que este autor no nos da ninguna sección. Parecen adivinarse a través de su texto por lo menos dos:

1.º El más elevado, formado por las estancias MM de la izquierda del crucero, comunicado con el resto de las edificaciones con la escalera L.

2.º Otro más bajo, que comprendería las naves, el resto del crucero y la capilla. Resulta imposible de comprobar si las estancias MM de la derecha estaban a la misma altura que las de la izquierda. Es, sin embargo, una posibilidad que no debe desecharse, pues para él todas las estancias señaladas con la M son un pavimento superior lleno de sepulcros. Lo curioso es que en este plano, como en los anteriores, las de la izquierda necesitan escalera para comunicarse con las naves, y las de la derecha no.

Sería muy interesante si los muros ee son los *cimientos o capas de los arcos que formaban la nave*²⁸, saber qué relación de altura guardaban con el resto de la iglesia o del *cementerio*, como pensaba Fernández.

Como es lógico estas explicaciones dejan pendientes más problemas de los que solucionan, pero de momento debemos conformarnos con ellas.

5. LAS NOTAS INEDITAS DE JACOME DE CAPISTRANO

a) SUS OBSERVACIONES.

El segundo volumen conservado en la Real Academia de la Historia, es en realidad un conjunto de cuadernillos y cartas de diversos autores, conteniendo noticias sobre los descubrimientos que se realizaron en Cabeza del Griego²⁹.

De entre todos ellos destacamos por su importancia el de D. Jácome Capistrano, cura de Pedro Naharro, quien también se hallaba presente cuando las excavaciones. A él se refiere Córñide al hacer una relación de todas las personas que habían escrito sobre Segóbriga.

Lamentablemente este estudio no va acompañado de ningún plano; esto ocasiona que a veces sea difícil seguir sus descripciones. En el mismo volumen figura otro plano de Palomares, pero sin ninguna relación con el texto de Capistrano, y además refleja una interpretación algo distinta.

Vamos a intentar reflejar lo más fielmente posible las observaciones de este autor, despojándolas de consideraciones apologéticas innecesarias, procurando relacionar sus datos con el plano de Melchor de Prado y respetando en lo posible el orden que figura en el texto.

Para Capistrano nos encontramos ante un *Cementerio de los Godos* que ha sido *groseramente construido de despojos de Edificios Romanos, como lo demuestran los fragmentos de lapidas e inscripciones de ellos, que se encuentran en la muralla de dicho Cementerio*³⁰. Por consiguiente, como nos dirá después, hay que tener mucho cuidado con los materiales que aparecen. En este cementerio pueden distinguirse dos partes o *Estancias: una, a la superficie de la tierra, y otra, subte-*

²⁸ FERNÁNDEZ, J. A., Ob. cit., p. 32.

³⁰ CAPISTRANO, J. de., Ob. cit. en nota 3, n.º 7, p. 55. Es interesante recoger aunque sea a título algo anecdótico, los escasísimos y pobres datos con que los *Escabadores han publicado la invencion de los sepulcros de los Obispos Nigrino y Sefronio los quales a la letra dicen assi: "El lugar en que se han hallado, es el crucero o capilla de una Iglesia Gotica cementerial que se ha descubierto: El passage es el que segun Ambrosio de Morales marcara, y otros, estubo la antigua Segobriga, que tubo Silla Episcopal. Se han encontrado muchos monumentos apreciables de aquella antigüedad"*, CAPISTRANO, J. de., Ob. cit., p. 69 r.

*ranea: a la que se bajaba por la escalera que se conserva*³¹. Lamentablemente, no sabemos a qué escalera se refiere de las tres que aparecen en los planos 1.º y 2.º ¿Quizá a la que comunica la estancia E de la izquierda con la nave? Sabemos de momento que en la superior, *están unidos todos los sepulcros unos a otros, llenos de tierra*³².

Seguidamente comienza la descripción de esta estancia subterránea: *está dividida en varios ramales o capillas, i en ellas, algunas a modo de capillitas*³³. A continuación va detallando los compartimentos a su juicio más importantes.

*En la primera estancia, fue sepultado primeramente el Obispo Sefronio, i tambien Nigrino: pues en ella fue encontrada la lapida sepulcral de Sefronio*³⁴. Por tanto se está refiriendo a la estancia N, donde los planos 1.º y 2.º nos indican que se verificó el hallazgo.

Los obispos fueron trasladados más tarde: *a la Bodega o catacumba, i fue colocado (Sefronio) en una como capillita; en la qual también fue depositado Nigrino obispo*³⁵, refiriéndonos las características de sus lápidas, lo que sucedió cuando encontraron sus cuerpos y su traslado posterior a Sahelices. Esta capillita sería la estancia E de la derecha en los planos 1.º y 2.º

Se queja amargamente de la destrucción de un sarcófago por los obreros, aprovechando para realizar una dura crítica de los procedimientos utilizados por los directores de la excavación: *Fue hallado este sepulcro a la mano derecha de la escalera que hai para bajar a la cripta o catacumba*³⁶. Quizá podamos identi-

³¹ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 55 v.

³² CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 55 r.

³³ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 55 r.

³⁴ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 55 r.

Añade seguidamente: *de que se infiere que fue trasladado a un mismo tiempo, porque sobre cada uno pusieron una lapida con inscripcion comun a los dos gravada en dos lapidas en cada una respectivamente en esta forma: Hic sunt sepulchra sanctorum id Nigrinus Episcopus. Sefronius Episcopus. Estas lapidas tienen cada una ocho quartas de longitud i tres de latitud: ocupaban todo el ancho de la capilla de muro a muro, sostenidas en su relieve, i en dos tabiques, el uno intermedio de los dos obispos, i el otro a la parte exterior mirando la entrada de la capilla: se viene en conocimiento que fueron depositados allí en cajas de madera; ya por los vestigios de esta, ya por los clavos, aunque consumidos en parte, los quales en uno, i otros sepulcros se encontraron. Las cajas fueron colocadas cada una en dos Basas de piedra de media vara de altas; y así los Ataúdes, quedaron devastados de la tierra, i cubiertos con las losas: Por eso luego que el transcurso de los tiempos se consumieron i dispersaron las cajas de madera, caieron los huesos alrededor de las Basas que los sostenian, segun se han encontrado en el Pavimento; cuios despojos, i huesos han sido conducidos en las espuestas de los peones a Sahelices, i recibidos con repique alto de las campanas, excediéndose en lo uno i faltando en lo otro: Fueron hallados estos sepulcros en 13 de Diciembre de 1789 i en el mismo dia trasladados a Sahelices en concurrencia del Sr. Prior de Ucles, i la maior parte del pueblo: Parece que han sido colocados con separacion en arquita de tres llaves i depositados en la Sacristia de su Parroquial, CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 62 r y v.*

³⁵ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 62 r.

³⁶ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 65 r. Creemos interesante incluir el resto del texto de este presbítero por los detalles que nos da de su hallazgo así como

carlo con el K de los planos 1.º y 2.º; si consideramos que está a la derecha del que baja por la escalera que se encuentra muy próxima. Si esta interpretación es correcta, sería ésta a la que se refiere Capistrano anteriormente y no la que hemos insinuado antes.

Poco después nos informa de que a la izquierda de la catacumba *hai una como capillita, en semicirculo, en cuyos lados habia dos sepulcros, que ocupaban quasi todo el fondo de ella, fabricados de piedra, i de una pieza, que tenian por tapa cada uno, su losa, i levantados de la tierra en quatro basas cada uno segun se ha dicho*³⁷. No hay mucho inconveniente en identificar esta capilla con el "santuario" de los planos 1.º y 2.º que remata el de conjunto.

En el testero de esta capillita i en el medio de las cabeceras de dichos dos sepulcros, se encontró una lapida de alabastro, su grueso quatro dedos poco más o menos, vara i mediá de longitud, y una de latitud tambien, sobre poco mas o menos, quebrantada toda en muchos pedazos: De esta informan los Excavadores, que fue la Ara en que celebraban los Obispos, i que alli mismo estaba la Cathedra Episcopal: Dicha lapida es mas verosimil el haber sido tambien sepulcral, la

por el enjuiciamiento que realiza de las excavaciones: *Los Peones a su extracción lo demolieron haciendo muchos pedazos; pero sin embargo se conoce que era caja o ataud de alabastro, cuyas tablas tienen tres dedos de grueso poco mas o menos. Estaba todo cogido con argamasa, de manera que parecía pedazo de cimientto. En sus tablas hai varias labores i pinturas abiertas a cincel, i pintadas con varios colores. En la cabecera de la tapa hai figura de un Jarron o ampolla, en ademan de estar llena de sangre; i en su vientre, el Monogramma en cada una baxo esta figura. En las dos tablas de los costados, i en sus cabeceras, el mismo Monogramma en cada una baxo esta figura. A cada una de estas cruces adornan por sus lados, dos Peces o Delfines, sino son Aspides u otros animales: En la tabla inferior, una columna piramidal: Con este monogramma que usaron con frecuencia los antiguos, se han hallado muchas inscripciones Goticas...*

Pero la lastima es que los Excavadores, no solamente el Sepulcro, sino tambien confundieron los huesos que enterraba con los de otros difuntos. De tal manera que las hazañas han sido ahora mas furiosas y voraces que las llamas Sarracenas. Estas, si contribuyeron a arrasar, i demoler la Basilica que se congregura habia sobre el Panteón, i quanto habia sobre la haz del cementerio, pero aquellas han penetrado sobre los senos de la tierra, borrandonos las memorias que las llamas respetaron, i principalmente la de quien se viene hablando, CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 65 r. y v.

Los mismos duros juicios volverá a formular más adelante: *Tampoco puedo menos de confesar, el recto fin que los SS. Excavadores se han propuesto en estas maniobras; pero al mismo tiempo no dejo de conocer, que el modo i medios han sido insuficientes, e ineficaces para su logro. Una azadonada mal dada ha sido bastante para destruir i apagar una luz, que con otros muchos comprincipios ilustraría muchos puntos de nuestra historia antigua: El anhelo a nuevos descubrimientos los arrebatava a seguir adelante, sin tratar con eldebido pulso los presentes, de que han resultado daños irreparables. Si se hubiera quitado todo el desmonte, dejando intactos los monumentos hasta copiarlos con el maior esmero, i extrahido despues con autoridad judicial, sin abandonarlos a la ignorancia de los peones, se hubiesen cortado los muchos perjuicios que se han originado,* CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 74 r.

³⁷ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 65 v.

*qual sin duda alguna, cubria ataud de madera, sustentadas sobre las Basas que allí mismo se encontraron*³⁸.

Como vemos hay una serie de interpretaciones distintas, que después examinaremos, por estar estrechamente relacionadas con el problema de la funcionalidad del edificio.

Tras hacer una breve síntesis de todo lo dicho, dice: *Pasada esta capilla circular, está el remate i fin del primer Claustro de estas Bobedas, i en él estaban colocados los sepulcros de Nigrino i Sefronio, como se ha dicho*³⁹.

*Mira este Claustro i Bobeda hacia el Norte por bastante espacio, segun demuestran los semicirculos, no sabiendose la longitud que tuvo; y a sus lados se registran vestigios de ramales bastante estrechos; uno en frente del otro, cuió fondo iguala en longitud, con la primera Bobeda de la entrada i sepulcros de Nigrino i Sefronio*⁴⁰.

Este texto es importante, porque nos confirma la orientación de toda la iglesia. Nos atestigua además la existencia de unos pasillos que daban a las naves, aunque no sepamos qué tipo de comunicación hay con ellas. Más adelante, al darnos sus conclusiones de las excavaciones, nos dará más detalles sobre estos y otros interesantes aspectos.

Finalmente, en un breve capítulo, recoge sus observaciones sobre lo que se puede concluir de la excavación, y que recogemos casi íntegramente por ser la descripción más completa que se nos conserva, en especial de la zona de las naves⁴¹. De ella se deduce: que son más exactos los planos 1.º y 2.º que el de Juan Antonio Fernández, tanto por lo que respecta a las dimensiones generales de

³⁸ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 66 v.

³⁹ Esta capilla nos sirve como orientación en sus descripciones, al menos en parte, porque más adelante nos indica: *Al frente de ella, está la comunicación a las demás Estancias, i piezas; cuió primer arco se ha conservado hasta las impostas, i primera dobla; en la qual hai una inscripcion romana, pero mui injuriada, porque los Godos cortaron i labraron la piedra para acomodarla al arco, con desprecio de la inscripcion*, CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 68.

⁴⁰ CAPISTRANO, J. de., Ob. cit., p. 68.

Es interesante la constatación que nos hace acto seguido lo que ya nos ha dicho en otra ocasión y que es opinión común entre los demás autores: la iglesia proporcionó gran cantidad de escultura ornamental y de fragmentos arquitectónicos: *Entre el desmonte y Escombro se han encontrado muchos fragmentos de Basas, columnas de diversos generos, i estructuras: llanas i estriadas; capiteles, cornisas, i varias labores en yeso i piedra, de cuios vestigios se infiere que hubo Basílica, o edificio grande sobre las catacumbas; habiendose encontrado tambien los goznes de la puerta de este edificio*, Ob. cit., p. cit.

También opina que no es este sitio el único donde pueden aparecer cosas importantes: *Apenas hai sitio en el cerro donde hechar el desmonte, en que no estorve, y se oculten más otros vestigios, i monumentos. Si la Excabación se hiciera alrededor de la Hermita, no dudo se encontrarían monumentos Eclesiasticos. Los Excabadores han hecho bastante servicio al publico con llamar la atencion, i excitar la curiosidad: Pero conocen que no es la continuacion de la Excabacion para personas particulares*, CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 86 v.

⁴¹ CAPISTRANO, J. de, Ob. cit., p. 67 v.

la iglesia como al número de columnas. En cuanto a las *calles* quizá se puedan identificar, como parece probable, con los espacios existentes entre los muros LL de los citados planos.

Respecto a la escalera^A, quizá se refiera a la adosada al sepulcro H, y en tal caso ésta sería la que hemos intentado localizar por dos veces y que el autor servía para bajar al subterráneo. O sea, que el sepulcro del mártir aludido, tras estudiar el texto del autor, lo identificamos definitivamente con el H del plano de Melchor de Prado, y la escalera que se halla al lado del sarcófago K la citada como *espaciosa*.

b) SU INTERPRETACIÓN SOBRE EL DESTINO DEL EDIFICIO.

Este autor es el único entre todos los que llevamos tratando que plantea con cierta extensión el problema de para qué pudo servir todo el conjunto de estancias.

Para él, en la *capilla circular* A no ha habido ni cátedra episcopal ni altar, e intenta demostrarlo con diferentes razones.

En segundo lugar allí no se ha podido celebrar —nos viene a decir— porque como esa capilla es cementerial y en esa época se había prohibido realizar las celebraciones en los cementerios, salvo en aquellos que tenían sepulcros de mártires, habría que demostrar que las tumbas de esta capilla son de mártires, lo que es muy difícil.

Finalmente expone la razón que a él le parece de más peso:

*Todo lo qual aquí no pudo verificarse por la suma estrechez del sitio entre los Sepulcros laterales, i porque no se han encontrado señales algunas de altar ni cosa que induzca a sospecharlo*⁴². Por consiguiente no ha habido ni capilla ni iglesia cementerial.

⁴² Con esta advertencia, que sirve de satisfacción a lo que dejo escrito, pasamos al cementerio: Este se halla enteramente descubierto; y es un magnífico Panteon, o catacumba subterranea, muy espaciosa, como lo demuestran los cimientos o murallas que hasta la altura de dos varas poco mas o menos, en rededor se han conservado: Está situado mirando al Oriente como lo estan regularmente las Iglesias. La capilla circular de que se habló forma en la parte oriental cabeza a todo el edificio, y desde un testero al muro del Poniente hai ochocientos cincuenta pies, poco mas o menos de longitud; su latitud de Norte a mediodía es la de 75 pies de muro a muro: tenia tres naves que los dividian, i las formaban diez robustas columnas en cada lado: la Nave de enmedio tiene de columna a columna 35 pies de anchura: las otras dos naves laterales, desde estas a los muros 20 pies cada una de latitud: El fondo y el diametro de la capilla circular otros 20 pies: Las inmediatas, donde estaba la primera tumba i el depósito de los obispos Sefronio y Nigrino, tiene 2 pies cada una de longitud, y 9 de altitud; formando líneas paralelas con estas capillas: se siguen como ramales o calles estrechas de quatro pies de anchura, cada una a un lado, i otro de la nave de enmedio, que ocupaban la mitad del largo de ella: la longitud de dichas calles o

Plantea también otra hipótesis: quizá hubo en esta zona alguna persecución contra los cristianos y matarían a algún mártir. Los fieles le sepultarían en el mismo sitio de su martirio, y al ir aumentando su culto le alzarían una iglesia encima de su sepultura. Más tarde comenzarían a sepultarse los fieles fuera de sus muros.

c) COMENTARIOS.

Para Capistrano parece haber dos grandes niveles en todo el conjunto:

1.º El superficial, correspondiente a las tres naves, salvo los muros que aparecen en la nave central, y la estancia llamada N por los planos 1.º y 2.º

2.º El subterráneo, con toda la zona de capillas EE, a donde después de algún tiempo, como nos dice, fueron trasladados los restos de los obispos. Además

Bobedas pequeñas, no llegaba por uno i otro lado, Norte i mediodía a las columnas que dividían las naves: Además de la vajada, i escalera, que se ha dicho, se ha conservado otra mas espaciosa en la parte oriental de la nave del Norte con derrames a los otros tres puntos: Sin dificultad que esta la principal entrada al Panteon: En los muros de las dos primeras capillas, o claustro en que estaban los obispos, había dos ventanas con reja, una en cada lado, por donde se descubrían las naves laterales: El Pavimento de todo el cementerio es el natural, sin enlucido ni baldosa, con excepcion del de la capilla que es de argamason. Todas las referidas calles estan a línea, las de un lado i otro, y se comunicaban y unian con arcos, dejando paso franco de seis pies poco mas o menos de anchura; De manera que por estas Bobedas, desde el muro de Poniente del Cementerio se descubrio la capilla circular: Se infiere que a la entrada, en el primer claustro, hubo medianaranja u otro adorno pues se encontraron allí quatro columnas de marmol integras i correspondientes o proporcionadas a la altura de las catacumbas que no exceden tres varas de altura. Se viene en claro conocimiento que los godos erigieron este edificio con despojos de otras fabricas pues ni los zocalos ni las basas coinciden unos con otros, ni guardan simetria ni ahun son de un mismo orden. Se ve esto mas claro en los zocalos, los cuales se han conservado todos veinte; que unos son sillares claros quadrados, otros diagonales i en el lecho y asiento de las Vasas de las columnas (pues carecian de pedestal); Pero el zocalo mas particular es uno, que ademas de otras labores bien delicadas, tiene el Monogramma. Tambien se deduce que esta lapida fue conducida de otro sitio para que sirviera de zocalo a la columna.

Es difícil de opinar, si todo el Panteon estubo, o no subterráneo, porque con la profundidad de tres varas que tienen las bobedas, quasi conservadas; i la distancia de las columnas entre si, no se pueden tirar los medios puntos de columna a columna, sin que salieran los arcos mucho sobre la superficie de la tierra. El diámetro de algunas columnas es de mas de media vara; unas son llanas y otras estriadas. Por toda la area del Panteon se han encontrado sepulcros abiertos en el suelo, guarnecidos de sillares como los que hai arriba a los lados de la Bobeda de los obispos. Solamente en las Bobedas de estos, y en sus paralelas, no había sepulcros en el suelo, i si levantados sobre Basas.

CAPISTRANO, J. de. Ob. cit., p. 83 r. y 84 v. Como puede observarse esta descripción nos confirma los datos expuestos por el autor anteriormente. Si la estancia que conservaba las cuatro columnas podemos situarla en ámbito del supuesto crucero hay que suponer que esto es una prueba más de que allí había compartimientos abovedados quizá subterráneos. Sus vacilaciones sobre si todo el panteón estuvo subterráneo (recordemos que Capistrano llama Panteón a todo el conjunto de edificaciones) nos reafirman que, aparte del problema del destino, le surgieron dudas sobre los niveles del edificio.

la *capilla circular* A. Quizá se incluirían también, aunque esto resulte menos claro, las *calles* que circulan entre los muros LL. Desde luego lo que sí es evidente que considera que estos muros forman un solo ámbito en las capillas EE y con la A, formando parte por tanto de la 2.^a estancia, es decir, la subterránea.

Resulta muy difícil encajar estos niveles y las interpretaciones que, sin relación con ellos nos da por otra parte.

Capistrano formula todas sus hipótesis de un modo poco claro y —como nos confiesa— tras diversas etapas de la excavación. Por esto, resulta difícil saber cuál fue su opinión definitiva. Resumiendo, primero piensa que hubo dos cementerios sin huella de iglesia alguna. Más tarde supone tres etapas constructivas: un cementerio, una iglesia y un segundo cementerio. También es difícil casar estas opiniones no ya con los niveles, sino también con las distintas partes del edificio. Porque si aceptáramos la suposición de Capistrano de que parte del *crucero* es la primitiva *catácumba*, y las tres naves cementerio para los fieles, ¿dónde estaba la iglesia?, y ¿qué papel desempeñaba en todo esto la capilla circular?

Finalmente parece decidirse en el capítulo de conclusiones por la hipótesis que, dentro de su pensamiento, es la más lógica. Todo fue únicamente un cementerio doble. El primero, comprendiendo la zona del *crucero* y la *capilla circular*, correspondería a lo que nosotros hemos llamado nivel 1.^o Estaría reservada a sepulcros levantados sobre el suelo, e incluiría posiblemente los muros LL. El segundo, para enterrar a los fieles en el suelo, serían las naves, salvo el espacio con los muros citados, relacionable con el nivel 2.^o

En conjunto las observaciones de Capistrano parecen tomadas sobre el terreno pero sin seguir las incidencias de la excavación. Desde luego son las más minuciosas de sus contemporáneos y su mérito es más grande si tenemos en cuenta que representaba el papel de un mero aficionado, sin intervención directa en los trabajos. Pero, precisamente por esto adoptó una actitud un tanto desventajosa, contradiciendo y no complementando las opiniones ajenas. Insistimos en que la falta siquiera de un croquis inutiliza buena parte de sus datos.

6. COMENTARIOS AL PLANO INEDITO DE FRANCISCO XAVIER DE PALOMARES

Sabemos por Jácome de Capistrano que Francisco Xavier de Palomares intervino en los trabajos de la excavación aunque no sabemos con exactitud cuál fue su participación. Por las cartas incorporadas al volumen de la Academia de la Historia, que recoge los papeles de la excavación, sabemos que hacia 1790 ya anunciaba que remitía los dibujos de las piezas. Puesto que los materiales se debían encontrar todavía en Cabeza de Griego y por tanto allí debió de realizar

los dibujos, llegamos por este camino a la misma conclusión: Palomares debió presenciar la excavación.

Acompaña a su plano (fig. 2) una breve nota que nos ilustra muy poco sobre las opiniones de su autor: *Plano de la Iglesia, o Cementerio que sucesiva-*

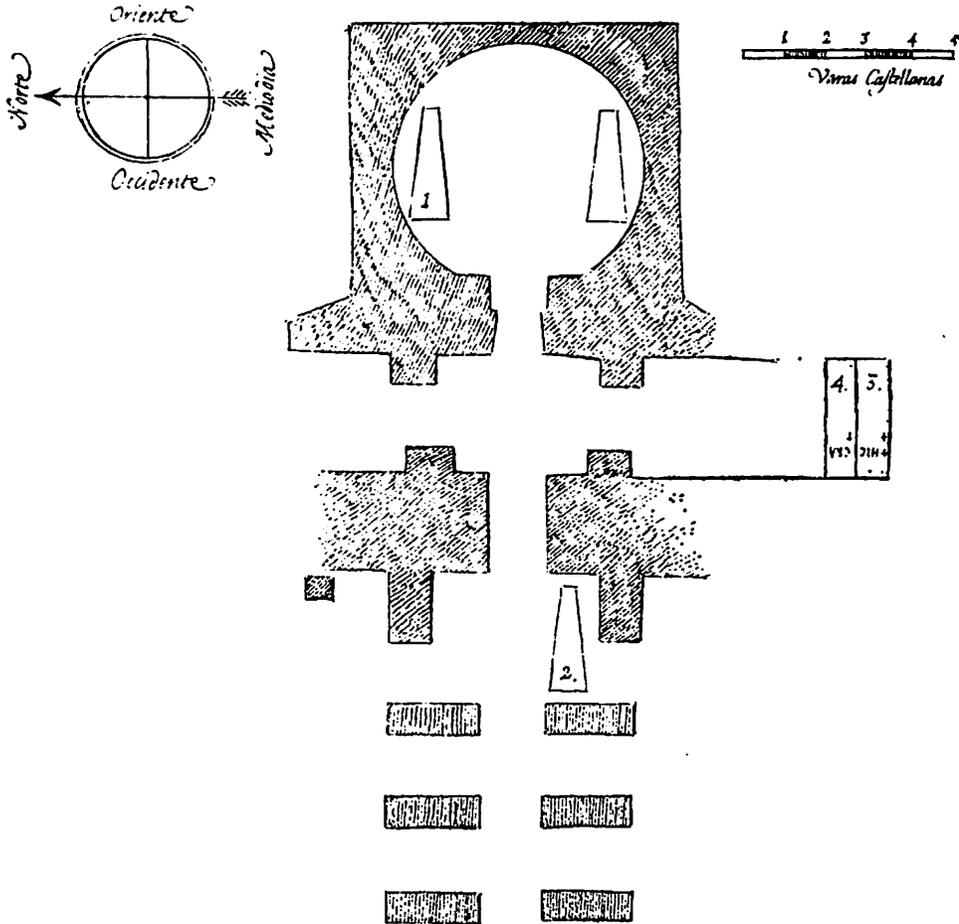


Fig. 2.

mente se ha ido descubriendo en la escabacion que se ha hecho desde el día 17 de Octubre hasta 14 de Diciembre del presente año de 1789 en el término de la Cabeza del Griego. Es de fabrica tosca, y al parecer, de Arquitectura Gótica, donde están empleadas varias piedras con Inscripciones Romanas. Hay señales evidentes de que fué incendiada, acaso por los Arabes. Se han sacado de ella diferentes sepulcros de una sola pieza, y ahora permanecen descubiertos los que van señalados con los numeros 1 y 2⁴³.

⁴³ PALOMARES, F. X. de, Ob. cit., en nota 3, n.º 8, p. 101.

Desde luego con este plano surgen más interrogantes que respuestas. La principal es ¿por qué nos ha dibujado una parte tan fragmentaria del edificio? Parece lógico suponer que ha dibujado lo que consideraba más importante, es decir, la iglesia con los sepulcros de Nigrino y Sefronio. En esto sus opiniones parecen coincidir con las de Juan Antonio Fernández.

La iglesia se compondría de las siguientes partes:

En primer lugar seis muros rectangulares a cada lado del eje longitudinal. A continuación del tercer muro de la derecha habría un sarcófago, indicado en el plano con el número 2. Después dos grandes bloques de muro, entre los seis muros citados. Seguidamente tres estancias rectangulares. Desconocemos cómo terminaba la de la izquierda. La central parece servir fundamentalmente para proporcionar comunicación con la "capilla circular". La de la derecha tiene en un extremo los sepulcros de los obispos. En esta última los lados mayores del rectángulo tienen unas dimensiones superiores a las de sus correspondientes en la estancia central.

El ingreso a la "capilla circular" se realiza por un pasillo que se ensancha ligeramente antes de su terminación. Esta "capilla" es circular en su interior y cuadrada por el exterior. En ella hay dos sarcófagos, uno de ellos señalado con el número 1 en el plano. Palomares nos dice que *se han sacado sepulcros de una sola pieza y ahora permanecen descubiertos los que van señalados con los números 1 y 2. Los sepulcros de los Santos Obispos manifestados en la tarde del día 14 de Diciembre son los señalados con los números 3 y 4*⁴⁴.

El autor emplea dos tipos de rayado distinto para rellenar los muros. El vertical lo reserva para los seis muros de comienzo de la supuesta iglesia. El otro, a base de diagonales, lo emplea para el resto del edificio.

Quizá para este autor habría dos niveles en todo el conjunto: el primero, más elevado, podría corresponder a todo el resto del edificio, que conocemos por otros planos. El segundo, más profundo, sería el de la zona que estamos comentando y cuyo dibujo nos ofrece Palomares. No obstante cabe también la posibilidad de que opinase que todo formaba parte de un mismo nivel.

7. COMPARACION DE LOS DIVERSOS PLANOS

- a) COMPARACIÓN DEL PLANO DE JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ (3.º) CON LOS DE MELCHOR DE PRADO Y GONZÁLEZ VELÁZQUEZ (1.º y 2.º).

Las diferencias entre los dos primeros y el último son tan notables que merecen un comentario.

⁴⁴ Ob. cit. en la nota anterior.

El trabajo de Juan Antonio Fernández lleva fecha de 1791. Sin embargo hay que suponer que sus notas no hacen sino reproducir las que tomaría durante las excavaciones. Por tanto, cronológicamente, es anterior al 1.º y 2.º, y debió realizarse antes de que éstas finalizaran.

I. Según el 1.º y 2.º, desde el fondo del "Santuario" hasta los pies de las naves hay aproximadamente 42 m. El ancho de estas es de 20,5 m. La anchura de la nave central es mucho mayor en el 3.º. Por el contrario para el 3.º estas medidas son de 38 m. y 22,3 m., respectivamente.

II. Para el 1.º y 2.º hay nueve pilares y una columna a cada lado. Para el 2.º ocho columnas y dos pilares.

III. Mientras en el 1.º y 2.º serían ocho los muros L, en el 3.º serían siete.

IV. El 3.º no nos señala las escaleras y sarcófagos de la nave lateral izquierda ni las supuestas escaleras que comunicaban la estancia E de la derecha con la nave central, que conocemos por el 1.º y 2.º.

V. Los potentes paramentos con los que terminan las naves y comienza el "crucero" en el 1.º y 2.º no lo parecen tanto en el 3.º, incluso teniendo en cuenta que este último ha usado una escala diferente.

VI. En el 3.º la estancia f tiene una sola comunicación con las naves. En el 1.º y 2.º dos, si bien una se halla bloqueada por los sarcófagos de los obispos.

VII. La estancia O que en el 1.º se comunica con la nave lateral derecha, en el 3.º se comunica indirectamente por medio de un pasillo.

VIII. El "crucero" del 3.º tiene el mismo número de estancias a cada lado, aunque no conozcamos exactamente dónde terminan. O sea, hay una más a la izquierda. Además, las ff del 3.º son mucho mayores que las correspondientes del 1.º y 2.º. Tampoco nos señala los sarcófagos que estos dos últimos nos indican en N y OO.

El *santuario* del 3.º sólo tiene un sarcófago y carece de ventanas y de los pedestales del 1.º y 2.º. Además por fuera es poligonal y por dentro elipsoidal. Por el contrario en los otros dos tiene más bien forma de arco de herradura muy pronunciada, si bien también puede pensarse en una elipse.

Todas estas diferencias no pueden explicarse satisfactoriamente por la posible diferencia cronológica entre el 1.º y 2.º, que como hemos visto forman un grupo unitario, y el 3.º, ni tampoco por la diferente escala empleada, que contribuye a acentuar todavía más estas variantes.

Además, como estas divergencias son tan patentes que afectan al número de columnas, a la anchura de la nave central, a la forma exterior del *santuario*, debemos pensar que alguno de los autores realizó de un modo muy peculiar sus observaciones o bien realizó o permitió que se realizara un plano con un descuido total.

b) COMPARACIÓN DEL PLANO DE FRANCISCO XAVIER DE PALOMARES CON LOS DE MELCHOR DE PRADO Y GONZÁLEZ VELÁZQUEZ (1.º y 2.º).

I. En el plano de Palomares aparecen seis muros solamente a cada lado del eje longitudinal, mientras los planos 1.º y 2.º dibujan ocho. Esto es extraño, si bien puede obedecer a que cuando Palomares realizó sus dibujos todavía no habían salido a la superficie los dos que faltan.

II. Los dos grandes paramentos que forman la estancia rectangular central son notablemente diferentes a los de los planos 1.º y 2.º, incluso teniendo en cuenta la diferente escala empleada. En especial destacan los muros que en el plano de Palomares aparecen saliendo de estos dos grandes paramentos en sentido transversal al de los seis pequeños muros. En su lugar los planos 1.º y 2.º dibujan a la izquierda un muro de diferentes dimensiones y con el mismo rayado que los muros LL, y a la derecha unas escaleras.

III. La "capilla circular" del plano de Palomares dibuja un círculo casi perfecto en el interior, mientras que en los planos 1.º y 2.º es elipsoidal. Su exterior forma un cuadrado para Palomares pero para los otros sigue conservando esta forma elipsoidal.

Los sarcófagos de esta "capilla" son casi rectangulares en los planos 1.º y 2.º, pero en el de Palomares son más estrechos por los pies que por la cabecera y se hallan dirigidos hacia Oriente. Finalmente, Palomares no dibuja las ventanas ni los pretendidos pedestales para el altar y la cátedra que habría en el interior de la "capilla" según los planos 1.º y 2.º.

IV. El sarcófago H de los planos 1.º y 2.º sería rectangular; para Palomares sería del mismo tipo y con la misma orientación que los del interior de la "capilla".

c) COMPARACIÓN DE LOS DIVERSOS PLANOS ENTRE SÍ.

Todos estos autores a los que nos hemos venido refiriendo, coinciden en las circunstancias que motivaron el comienzo de las excavaciones, en los lugares de los hallazgos de las lápidas y en la ubicación de los sepulcros de los obispos. Sin embargo, a la hora de enjuiciar las construcciones que allí aparecieron, las opiniones son bastante diferentes. Veamos a continuación las deducciones que pueden obtenerse del examen comparativo de los diversos planos entre sí.

I. Nos inclinamos a creer que la iglesia tuvo tres naves, detalle en el que están de acuerdo Melchor de Prado, González Velázquez, Juan Antonio Fernández y Jácome de Capistrano. La central estaría separada de las laterales por diez

soportes, siguiendo a Melchor de Prado y a Jácome de Capistrano. La mayoría de estos soportes serían pilares, con la excepción de alguna columna. En este aspecto, el plano de Juan Antonio Fernández nos parece algo idealizado, es decir, partido de la idea prejuzgada de que la iglesia debería tener columnas. Naturalmente este aspecto es difícil de comprobar, pero el plano de Juan Antonio Fernández parece realizado con menos precisión.

En esta nave podríamos distinguir dos aparejos distintos: el primero, empleado en el muro de la izquierda y en el de los pies a base de mampostería. El segundo, empleando en el muro de la derecha, con sillares bien labrados en la cara interior y mampostería en la exterior.

A fines de la nave central habría seis muros, según la mayoría de los autores, u ocho según Melchor de Prado y González Velázquez, cuya finalidad desconocemos. Quizá el primero de la derecha tuvo unos muros como prolongación cuyo destino ignoramos. Es difícil asegurar al finalidad de todos estos muros.

Quizás hubo sepulcros hacia el final de la nave de la izquierda, que tendrían el carácter de sarcófagos. Evidentemente existió un sepulcro entre el último muro de la derecha de los existentes en la nave central y el trozo de paramento correspondiente. Sería el H para Melchor de Prado, K para Juan Antonio Fernández y 2 para Palomares. Seguimos con la duda de si junto a este sepulcro hubo escalera, y en caso afirmativo, a dónde conduciría.

II. Respecto al crucero, creemos que hubo las siguientes estancias, de izquierda a derecha:

Una estancia rectangular con tres lados de mampostería y el cuarto quizás mampostería con algunos sillares. Tres pequeñas estancias rectangulares con un total de cuatro o cinco aberturas o pasillos hacia la nave central, realizadas a base de la combinación ya citada de mampostería y sillares bien escuadrados. Finalmente dos estancias rectangulares, las más alargadas de todas las que llevamos citadas, realizadas en mampostería, lo mismo que la primera de esta serie.

Por consiguiente el número total sería de seis según Melchor de Prado, González Velázquez, Capistrano, y quizás Palomares, frente a Juan Antonio Fernández, quien posiblemente añadió una más para lograr que todo el conjunto quedase más simétrico.

III. El ábside fue circular y quizás elipsoidal en el interior y posiblemente poligonal en el exterior, aunque nos resulte prácticamente imposible dar más precisiones sobre este aspecto. En esto concuerdan Juan Antonio Fernández y Palomares, y su testimonio adquiere una mayor importancia si pensamos que precisamente en este sector del edificio afinarían mucho más sus observaciones, ya que para ellos era casi lo más importante. En concreto nos parece muy valioso el testimonio de Palomares, que por dibujar un sector tan pequeño del edificio, debió de observarlo en principio con más cuidado.

Dentro de este "ábside" habría dos sepulcros frente a frente, sostenidos sobre unos pequeños pilares. Es dudoso en cambio que, como pretendió Melchor de Prado, los restantes pedestales, si efectivamente existieron, sirvieran para sostener una mesa de altar y una cátedra episcopal.

IV. Quizá se pudieran distinguir en todo el conjunto, a título de hipótesis de trabajo, los siguientes niveles:

1.º Formado por dos estancias rectangulares del supuesto crucero, la primera de la izquierda (N en el plano de Melchor de Prado) y las dos de la derecha (O en el citado plano).

2.º Comprendería las naves, incluídos posiblemente los muros que había hacia el final de la nave central.

3.º El supuesto ábside o "santuario" o "capilla circular" con las tres pequeñas estancias rectangulares que tenía delante.

V. Pueden distinguirse las siguientes etapas constructivas:

a) Las estancias N y OO del supuesto "crucero", construídas a base de mampostería.

b) Las naves realizadas en parte con mampostería y sillares muy bien labrados, salvo el muro de la izquierda y el de los pies. También podrían incluirse las tres pequeñas estancias rectangulares existentes delante del supuesto "crucero".

c) Finalmente el "ábside", para el que se usaron los sillares mejor labrados de todo el conjunto, según el dibujo atribuído a González Velázquez.

El verdadero problema de todo lo que llevamos diciendo, consiste en averiguar cuál es la sucesión cronológica de todas estas etapas, si es que realmente hubo una sucesión. Pudo muy bien ocurrir que todo se construyese en la misma época pero con distintos aparejos y a las diversas alturas que hemos ido señalando. Ahora bien, esto nos parece poco probable.

En síntesis pues, creemos encontrar en estas edificaciones tres partes bien diferenciadas.

En primer lugar las estancias N y las OO, con una misma técnica constructiva y a una misma altura. En segundo lugar, las tres naves y quizás las tres estancias rectangulares EE que hay delante del ábside, con un aparejo parecido y un poco más bajas en relación a los compartimentos del "crucero" que acabamos de comentar. (En realidad la altura de las estancias EE es muy dudosa y casi lo más hipotético de estas observaciones.) Finalmente el pretendido ábside, la parte a mayor profundidad de todo el conjunto.

Queremos insistir en que todas estas observaciones están realizadas únicamente a base de todos los planos que hemos logrado encontrar y teniendo en cuenta las notas de quienes presenciaron la excavación. Desgraciadamente el estado actual de la iglesia, en la que prácticamente no queda nada visible, no permite confrontar todos estos datos sobre el terreno. Esto sería posible si se realizara una

excavación, preferentemente en la zona de la cabecera, de modo que abarcase el "ábside", parte del supuesto "crucero" y las naves.

En cualquier caso, lo que, a nuestro juicio, resulta muy difícil de sostener después de examinar los planos, que todo el edificio se construyó en una misma época, y que precisamente todo este conjunto formaba una iglesia de tres naves, crucero y ábside, tal como se ha venido afirmando tradicionalmente. Algunas recientes interpretaciones, que han intentado proponer una visión distinta de esta iglesia, nos parecen en conjunto bastante acertadas.

Es decir, hemos obtenido un dato negativo: sabemos con una relativa seguridad cómo no fue la iglesia. Esto, junto con algunos datos positivos, nos permitirá lanzar una opinión: cómo pudo ser la iglesia, a partir del estado actual de nuestros conocimientos sobre ella.

8. INTERPRETACIONES MODERNAS DE LA IGLESIA

Revisaremos ahora las interpretaciones que diversos investigadores han dado sobre la planta de la iglesia, por orden cronológico, a la vista de los planos que conocieron.

El breve estudio de Lampérez⁴⁵ sigue con bastante fidelidad la interpretación de Córnicide. Supuso que sería una basílica visigoda del siglo VI, con tres naves, crucero y un ábside en forma de herradura ovoidea. Este historiador, que visitó las ruínas en 1905, encontró entonces que habían desaparecido las puertas con arco de herradura, los muros que separaban los compartimentos del crucero y los sepulcros. Quedaban sin embargo "los muros laterales, los del ábside, con su extraña forma, y los cimientos de las columnas, de modo que la planta se dibuja perfectísimamente"⁴⁶. Por tanto hemos de entender que a él, que conocía e incluye en su obra la planta de Melchor de Prado, no le llamó la atención ninguna diferencia notable. Este testimonio nos confirma una vez más que quizá sea este plano el que más se aproxima a la realidad.

Desgraciadamente Lampérez no parece que realizara muchas observaciones sobre el terreno, por lo que prácticamente lo más importante de su aportación es la foto de la figura 159⁴⁷. En ella se observan, al parecer, parte de los muros de la nave central y del ábside, que dibuja una forma circular, aunque no podamos precisar más. La mencionada fotografía tampoco se presta a más interpretaciones,

⁴⁵ LAMPÉREZ, V., *Historia de la arquitectura española*, t. I, Madrid, 1930, p. 177-9.

⁴⁶ LAMPÉREZ, V., *Ob. cit.*, p. 178.

⁴⁷ LAMPÉREZ, V., *Ob. cit.*, p. 177.

pues en primer lugar está algo borrosa, y en segundo lugar está sacada desde un ángulo no demasiado bien escogido.

Camps Cazorla⁴⁸ pensó que se trataba de una iglesia de tres naves separadas por columnas que sostenían dinteles y no arcos. Al fondo habría un crucero realzado, al que se ascendería por escaleras laterales, que se prolongaría con una habitación a la izquierda y dos a la derecha. Bajo él, unas habitaciones más pequeñas formarían una cripta, que quizás estuvo en relación con el ábside. De ser esto cierto, para Camps sería relacionable con basílicas cristianas de Italia, en especial con San Lorenzo *fuori le mura* de Roma.

Schlunk⁴⁹ admitió la existencia de las tres naves pero opinó que, los brazos estrechos de la parte oriental, que parecían llenos de enterramientos en el plano de Melchor de Prado y que se había pensado formaban un crucero, formaban en realidad una cripta sepulcral abovedada. El ábside estaría a un nivel más alto y quizá llevaría precediéndole una nave transversal. En conjunto, la iglesia podría compararse con la de Henchir la Mechta si Salah, norteafricana, si bien en la española habría peculiaridades hispánicas, como por ejemplo, el arco de herradura del ábside, que, de ser cierto, sería un eslabón entre los antecedentes romanos y los posteriores ejemplos medievales.

Para Hubert⁵⁰ no había una basílica con transepto sino una iglesia funeraria, al Este de la cual estarían las tumbas, alineadas perpendicularmente al eje del edificio. El supuesto ábside, sería, en realidad, un mausoleo en forma de rotonda, inscrito como ejemplo muy importante en toda una larga serie de los países mediterráneos. Tendría un parecido notable con la basílica de San Valentino en Roma. Para Palol, que recientemente ha abordado de nuevo el problema⁵¹, se trataría de una construcción con un gran predominio del eje longitudinal. Los pequeños muros que aparecen en medio de la nave central, podrían haber servido para sostener un presbiterio realzado, si bien habría que conocer la relación de estos muros con las escaleras dibujadas por Melchor de Prado. El nudo de la cuestión estribaría en saber cómo fue y dónde estuvo el auténtico ábside, y cómo terminaron los muros del templo. El espesor de parte de los muros del crucero en relación con los de la cripta le sugieren cimentaciones del ábside, con lo que éste tendría una forma rectangular, quedando además una rotonda adosada. Quizá

⁴⁸ CAMPS CAZORLA, E., Ob. cit., p. 496.

⁴⁹ SCHLUNK, H., *Esculturas visigodas de Segóbriga (Cabeza del Griego)* Archivo Español de Arqueología, t. XVIII (1945), p. 315. También del mismo autor *Ars Hispaniae*, t. II, Madrid, 1947, p. 229-30.

⁵⁰ HUBERT, J., *Les églises à rotonde orientale*, Art du haut moyen âge, Actes du III Congrès International pour l'étude du Haut Moyen Age, Lausanne, 1945, p. 320, nota 26.

⁵¹ PALOL, P. de, *Arqueología Cristiana de la España Romana*, Madrid-Valladolid, 1967, p. 93-5. Agradecemos al Dr. Palol las diversas orientaciones y sugerencias recibidas durante la realización de este trabajo.

sería relacionable con San Miguel de Odrinhas (con un vestíbulo antes del ábside) que se halla cerca de Lisboa.

9. CONCLUSIONES

Llegamos al momento de plantearnos qué son este conjunto de edificios y qué cronología debemos asignarles.

I. Creemos que es imposible, como ya hemos dicho, pensar que existió la iglesia de tres naves y crucero, como opinaron algunos autores, ni tampoco una iglesia pequeñita formada por los muros que aparecen en la nave central y por el "ábside". En el caso de que la hubiera ¿dónde estuvo la iglesia? Opinamos que casi no puede dudarse de que las tres naves formaron parte de ella.

II. Partiendo de este dato ¿cuál fue el ábside? Porque no parece prudente suponer que el supuesto ábside, dada su relación de altura con las naves, tal como la hemos expresado, y la escasísima visibilidad que dejaría el arco elipsoidal por el que se comunicaba con el resto del edificio, desempeñara tal papel. Entonces el auténtico ábside pudo estar colocado encima de las estancias EE (tal como las denomina el plano de Melchor de Prado), o bien pudo estar sobre lo que hasta ahora se había tenido por ábside. Si este plano es, en este aspecto, más correcto que los demás, esta segunda hipótesis sería menos probable. Si tuvo una forma poligonal por fuera, cualquiera que fuese el número de lados de este polígono, como sabemos por Juan Antonio Fernández y Francisco Xavier de Palomares, la segunda posibilidad tiene mayor número de probabilidades de ser correcta.

III. ¿Qué sentido tienen los pequeños muros que aparecen hacia el final de la nave central? Si el ábside estuvo sobre las estancias EE, quizás formaron un presbiterio realzado. Si estuvo más atrás, habría que ponerlos en relación con las estancias EE y se hallarían a la misma altura que éstas. Desde luego su finalidad entra en el terreno de lo hipotético, según el estado actual de nuestros conocimientos. Si formaron un presbiterio realzado habría que ponerlos en relación con las escaleras que aparecen en las naves y formarían parte de un nivel superior al de éstas. Con ello nos adherimos a las conclusiones de Palol.

Si tal interpretación resultara ser cierta tendríamos una iglesia cuyas características arquitectónicas se inscribirían dentro del área cultural mediterránea. Su cripta sepulcral podría ser así —como han visto Hubert y Palol— un antecedente de los mausoleos con rotonda oriental de tiempos carolingios.

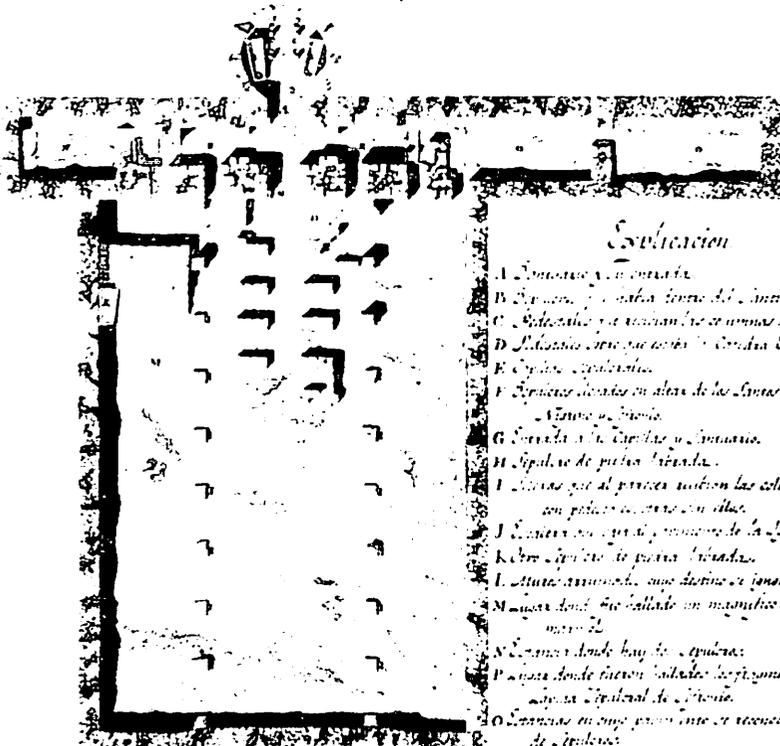
En resumen, nos encontraríamos ante una iglesia que podríamos colocar dentro de los ejemplares característicos de la arquitectura paleocristiana.

IV. En cuanto a su cronología, los manuscritos inéditos que hemos examinado no nos proporcionan datos que cambien fundamentalmente lo que ya sabía-

mos. Incluso la probable mesa de altar que nos dibuja Palomares y otros fragmentos decorativos no sabemos exactamente de dónde proceden. Irían por tanto a sumarse a los restos de escultura ornamental que aparecieron en las excavaciones de Thomsom, de procedencia desconocida, que podrían colocarse en el arte hispánico de época visigoda, y podrían pertenecer a una segunda época del templo. Esto indicaría que una o varias de las distintas fases de esta época son de esta época, pero no todas.

V. Por tanto, teniendo en cuenta la inscripción sepulcral de los obispos (que nos indica que al menos parte de la iglesia estaba ya construída hacia el 550), los fragmentos decorativos del primer estilo, que quizás podrían llevarse al siglo V, nos inclinamos a fechar la iglesia, en el estado actual de la cuestión, hacia el siglo V, y, un poco más dudosamente, a principios del VI. Esto no obsta para que, si se comprueba que sufrió adiciones más tardías y que los restos decorativos del segundo estilo proceden de ella, afirmemos que sufrió alteraciones (aunque no creemos que supusieran una transformación completa y menos en la zona de las naves) en época hispano-visigoda.

Plano e Plano Longitudinal que manifiesta la Iglesia Griega Oriental arruinada en la Cabeza del Guacá antigua Tepehuacan.



Explicacion

- A. Puerta principal de entrada.
- B. Puerta principal de salida hacia el interior.
- C. Puerta principal de salida hacia el exterior del Altar.
- D. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- E. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- F. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- G. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- H. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- I. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- J. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- K. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- L. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- M. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- N. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.
- O. Puerta principal de salida hacia el exterior de la Iglesia.

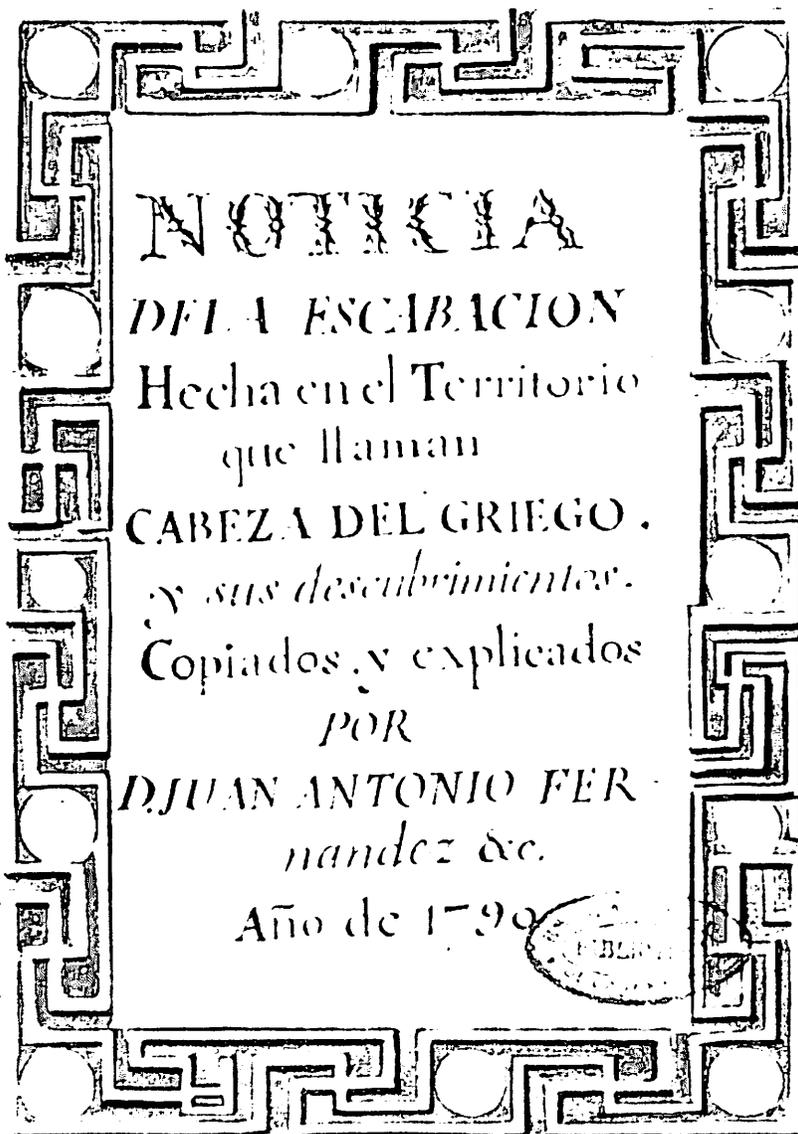


Perfil e Seccion tomada por la linea A.B.



Perfil e Seccion tomada por la linea C.D.

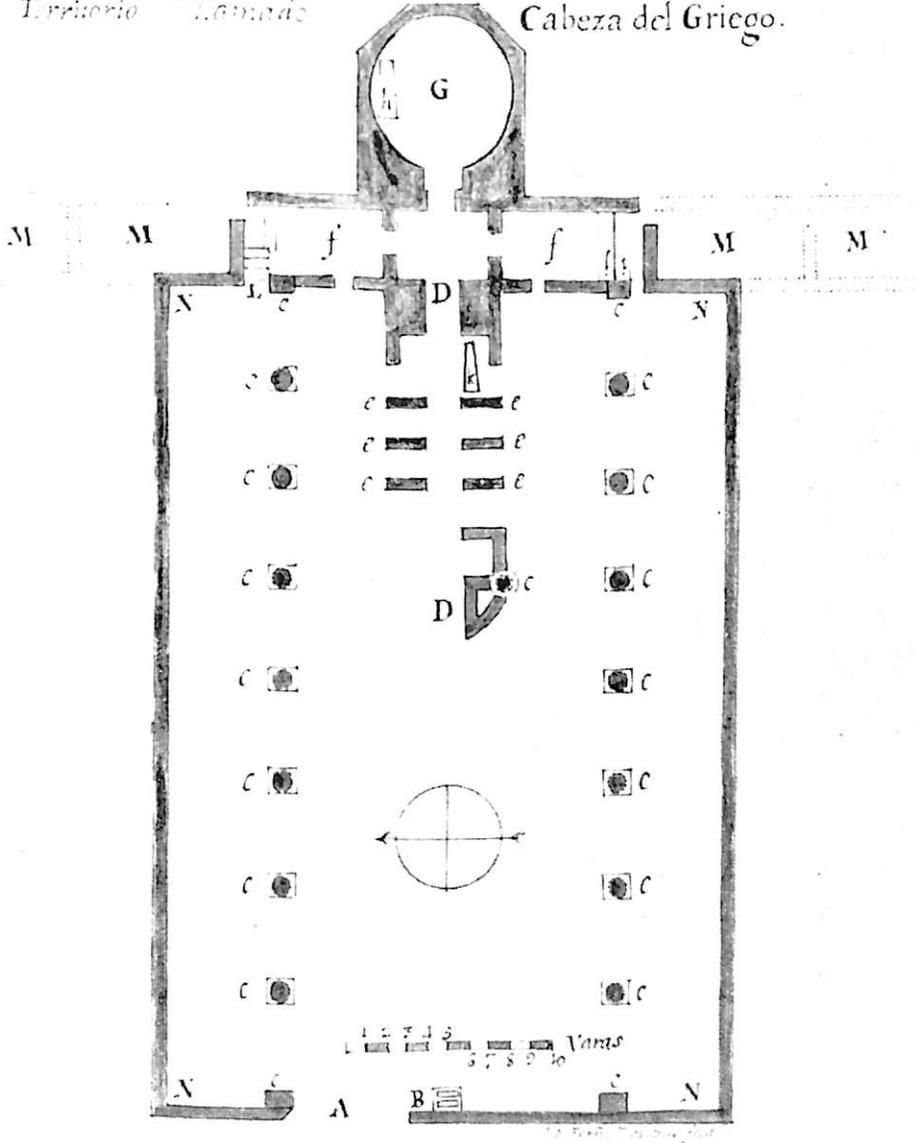
Escala de ... *Esc. G. Castellanos*



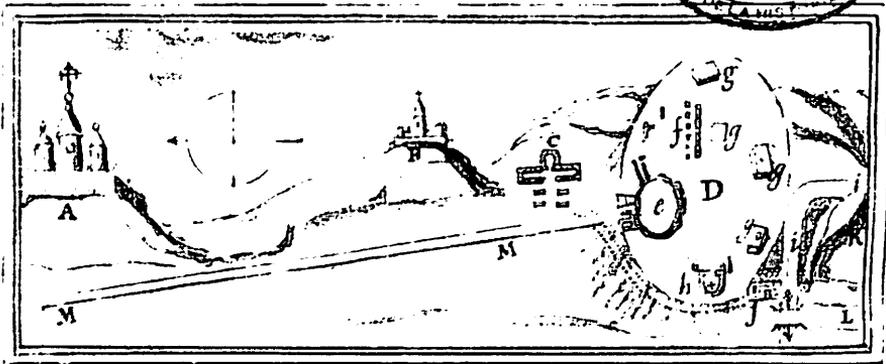
NOTICIA
DE LA ESCIBACION
Hecha en el Territorio
que llaman
CABEZA DEL GRIEGO,
y sus descubrimientos.
Copiados y explicados
POR
D. JUAN ANTONIO FER-
nandez &c.
Año de 1790



Plano de la Iglesia o Cementerio descubierto en la Escavacion del Territorio llamado Cabeza del Griego.



Vista del Territorio llamado Cabeza del Griego,
 y de las inmediaciones de la Escabacion, y
 parte de sus Resguardamientos.



LA PLATA

Explicacion

- A Real Convento de San Diego de la Villa de Uta.
- B Villa de Sahelices una legua distante de la de Uta.
- C Cerro de la Escabacion a media legua de Sahelices.
- D Fuente o Cerro que llaman la Cabeza del Griego.
- E Anfiteatro y edificios de su inmediacion.